BERMEO

(BIZKAIA) JOAQUIN BEDIA TRUEBA – Santander * 2023 ■



HISTORIA

Bermeo, villa de Bizkaia fundada en el año 1236 en la comunidad autónoma del País Vasco y orientada al este del Mar Cantábrico. Destacó como lugar del señorío vasco, obteniendo privilegios especiales en las Juntas Generales de Vizcaya. El escudo heráldico que vemos, refleja los dibujos indicativos de los acontecimientos distinguidos de su historia y más importantes de la villa.

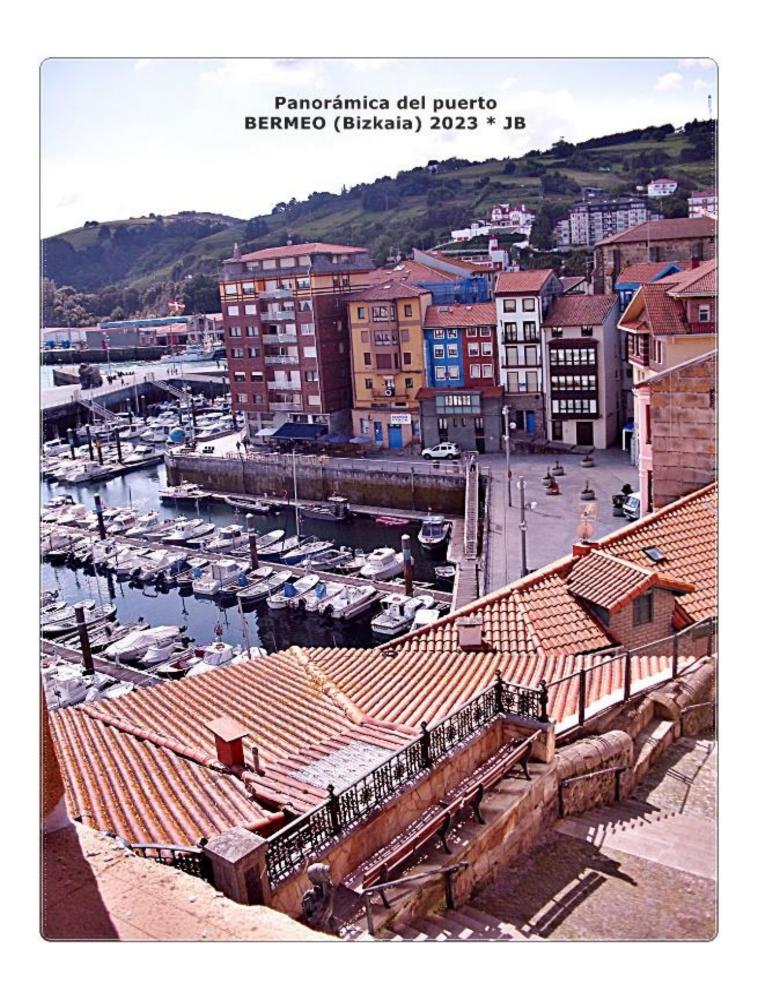
En el siglo XIV, época de riqueza en Bermeo, la villa se amuralló para su defensa, con siete puertas, de las que solo se conserva la que vemos en la foto, con su entrada y salida.



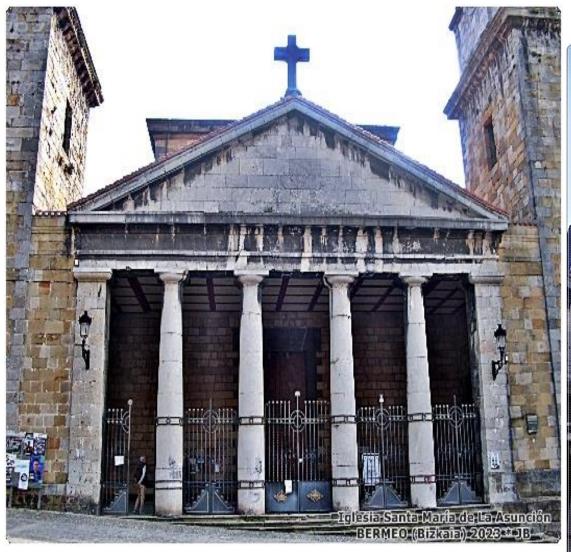
Bermeo destaca por su actividad e industria pesquera, como las de conservas de pescado y las fábricas de artículos para diferentes embarcaciones, así como empresas importantes de diferentes conceptos.

El puerto de Bermeo le podemos dividir en dos espacios diferentes: el puerto deportivo y el puerto comercial, separados en la misma zona. También merecen una especial atención sus iglesias, monumentos y esculturas que vemos en toda la villa de Bermeo:

- Plaza Sabino Arana, en la cual vemos:
 - * El Ayuntamiento del siglo XVIII, Monumento Histórico Artístico.
 - * La Iglesia de Santa María de La Asunción, siglo XIX, estilo neoclásico.
 - * Kiosco de música en medio de la plaza
- La *Iglesia de Santa Eufemia*, gótico del siglo XIII, fue muy importante al ser el lugar donde los Señores de Vizcaya se reunían para jurar los fueros.
- El Convento e Iglesia de San Francisco del siglo XIV, con sus esculturas de la lechera repartiendo la leche con el burro,
- La *Puerta de San Juan*, entrada y salida con las esculturas de bronce de las Vendedoras de pescado (fotos). Mandada construir por el Rey Alfonso XI en el año 1334. Se la puso este nombre por conducir al camino de la Ermita de San Juan de Gaztelugatxe.
- El Mirador Tala Atalaya, subimos por la puerta de San Juan hasta el lugar donde se controlaba el movimiento de los barcos y la pesca, además de hacer las previsiones del tiempo. En las fotos podemos admirar este mirador y el mural de 60 metros con el historial de las ballenas.
- El Museo del Pescador en la Torre Ercilla del siglo XV Monumento Nacional,
- Casco antiguo con sus casas de los pescadores.
- Esculturas de bronce de una familia de pescadores que esperan la llegada de los marineros que están situadas en la entrada al Museo del Pescador y se denomina Monumento a los Pescadores, además de las que vemos a lo largo del Puerto Viejo y en toda la villa.
- etc... En las fotos apreciamos todos los detalles.

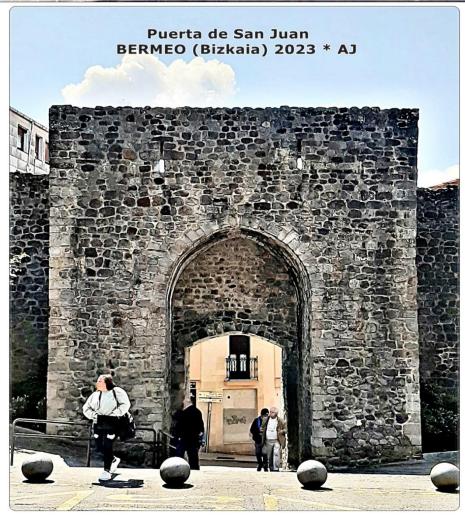








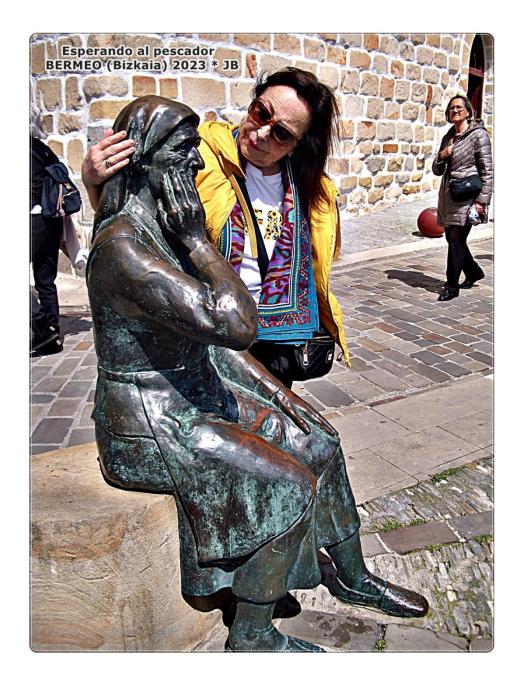






Las Vendedoras de Pescado



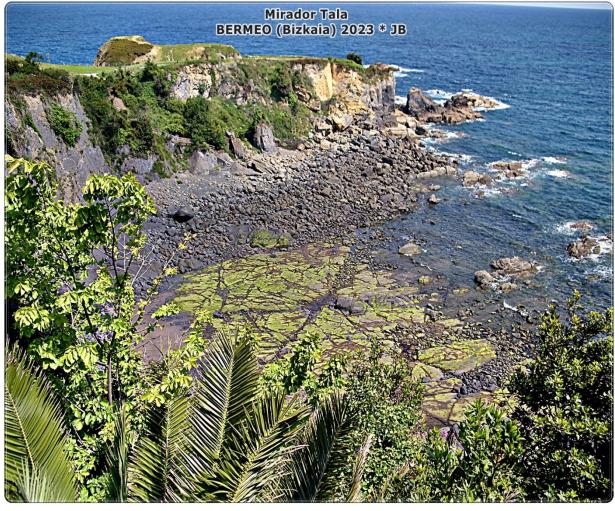


Las Lecheras









En los siglos XIII y XIV, el puerto de Bermeo fue el más importante y activo puerto comercial de Bizkala. Tres de las puertas de la muralla se dedicaban a fines comerciales: el Portal de Nuestra Señora de los Remedios (la salida hacia Bilbao), el Portal de la Renta (en el puerto principal, en Lamera), y este: el Portal de los Ferreros, denominado así por los cercanos astilleros y ferrerias. El mar ofrecla, sin duda, grandes posibilidades para el comercio.

Por un lado, gran parte de lo que se pescaba en el mar, conservado en sal y en hielo, se vendía fuera, sobre todo, en invierno. Por otro, servia también de via para transportar el carbón y la madera procedente de las zonas rurales.

Era tal la importancia de la relación comercial con los puertos internacionales que, en 1296, Bermeo y otros ocho puertos del Cantábrico formaron la Hermandad de las Villas de la Marina. Vitoria también formaba parte de la Hermandad, ya que los conectaba con la península. Se trataba de una sólida confederación que defendía los derechos y los privilegios ante el rey de Castilla y buscaba acuerdos con los puertos del extranjero por encima de guerras y conflictos.

A pesar de las dificultades (guerras, asaltos de piratas, acuerdos de tregua, etc.), los mercaderes de Bermeo desarrollaron relaciones comerciales a través del Atlántico y del canal de la Mancha hasta mediados del siglo XV. Entre otras mercancias, la lana de Castilla, el vino de Gascuña y el hierro vasco se exportaban a Francia, Inglaterra y Flandes. Sin embargo, a principlos del siglo XIV, se dicto una orden que obligaba a desviar el comercio que unía Castilla y Europa por Orduña hasta el puerto de Bilbao. Poco a poco, el comercio fue alineándose a lo largo del Nervión. Las minas de extracción de hieпо más grandes y los astilleros más importantes fueron construyéndose a orillas de la ria del Ibalzabal. Y finalmente, Bermeo tuvo que especializarse en la pesca y en las conservas, si bien en el siglo XXI ha recuperado la actividad mercante y de transporte en el puerto comercial.

En el siglo XV, Bermeo era la villa más grande del territorio. De hecho, en 1476, Fernando el Católico le otorgó el título de «cabeza de Bizkaia», con sus correspondientes privilegios. En aquella época, la villa estaba rodeada por una muralla que tenía siete portales, de los que solo se conserva este. Hoy en dia todavía pueden verse los orificios y la ranura por los que se deslizaba la puerta que cerraba el arco. En la fachada del interior de la muralla hay una hornacina, con la imagen de San Juan.

Au >

grand

nand

« che

lèges

était

sept

core

cevo

gliss

çad

auss Sair

La

du

jus¢

n'a

sor

tio

de Av

ca

fo

m ré le

> d c la

La villa ostentó el título de «cabeza de Bizkaia» durante más de cien años, en concreto, hasta el siglo XVII. Mientras, Bilbao había ido creciendo progresivamente por varias razones: el puerto fluvial, el comercio, los astilleros, la población; y, en 1602, logró anteponerse a Bermeo definitivamente.

Con el declive de la villa, Bermeo se vio obligada a vender varios terrenos de bosque y bienes públicos, además de la pared de la muralla y parte de su extensión. Así, durante el siglo XVIII, el espacio libre de la zona de vigilancia situada entre la muralla y las viviendas se fue llenando de casas, unas apoyadas contra la muralla y otras construidas sobre ella. En otros casos, los dueños optaron por vender la piedra. En el siglo XIX se derribaron, de uno en uno, seis portales.

El Portal de San Juan es el punto de partida del camino hacia Gaztelugatxe; de ahí su nombre. ¿Habéis visto la huella que hay en el suelo? Según cuenta la leyenda, San Juan Bautista llegó a la ermita dando solo tres pasos: el primero hasta el barrio de Arane, el segundo hasta el alto de Burgoa y el tercero hasta la ermita de Gaztelugatxe.

Las bermeanas que vendían pescado necesitarían dar algunos pasos más para llegar a los pueblos de alrededor o incluso hasta Bilbao. No debieron ser pocas las alpargatas que desgastaron, saliendo al despuntar el día y volviendo al anochecer.

ES

El mar da y el mar quita. A veces, el mar en calma se agita, se enfurece y las olas comienzan a golpear con fuerza. En los días de tormenta, desde lugares como este mirador, se esperaba con anhelo ver la llegada de los barcos. No en vano la familia Ertzilla, comerciantes adinerados, construyó su casa torre en este lugar con vistas privilegiadas sobre el puerto.

El 12 de agosto de 1912, las gentes de Bermeo vivieron un día terrible. Desde Galicia, llegó una galerna marina muy fuerte. La mayoría de los barcos del Cantábrico se quedaron amarrados en el puerto; sin embargo, debido a la precariedad de los medios de comunicación de aquella época, cuando el aviso llegó a las cofradías de Bizkaia, muchos de los barcos ya habían salido al mar.

Eran embarcaciones de madera denominadas txalupas que navegaban a vela y a remo. El temporal llegó de noche y atrapó por sorpresa a más de una veintena de embarcaciones que estaban a unas 50 millas de cabo Matxitxako. En total, perecieron ahogados 143 pescadores vizcaínos. De ellos, 116 eran bermeanos, más de un 1 por ciento de la población.

Los días siguientes, Bermeo se vistió de luto. Casi todas las familias sufrieron alguna pérdida, bien fuera el padre, el hijo, el marido... o el prometido. De las 80 bodas que había programadas, 40 no pudieron celebrarse. Un total de 62 mujeres quedaron viudas, 12 de las cuales estaban embarazadas. Más de 200 niños y niñas quedaron huérfanos. Tras la tragedia se promovieron varios cambios en las infraestructuras marítimas: comenzó a extenderse el uso de los motores de vapor, se mejoraron los sistemas de alerta, se obligó a establecer seguros, etc.

A pesar de las terribles cifras, no fue esa la mayor tragedia documentada en la historia del Cantábrico: en 1878, 332 personas murieron como consecuencia de una tormenta, de las cuales 85 eran de Bermeo.

Si bien la seguridad de las embarcaciones ha mejorado mucho con el paso del tiempo, la fuerza del mar sigue siendo imprevisible.

MUSEO DEL PESCADOR

Está ubicado en el interior de la Torre Ercilla del siglo XV situada arriba del Puerto Deportivo. lo vemos en la página 3 y a su entrada están las famosas estatuas de bronce denominadas Monumento a los Pescadores - Esperando al Pescador.

Esta torre perteneció a la familia del poeta D. Alonso Ercilla Zúñiga y actualmente es el edificio más antiguo de Bermeo.

La torre, en el año 1944 se declaró Monumento Histórico Artístico, en el año 1947 pasó a propiedad de la Diputación Foral y en el año 1948 se instaló el Museo del Pescador en su interior.



Museo del Pescador BERMEO (Bizkaia) 2023 * JB

Coincidiendo con el 150 aniversario del nacimiento de Benito Barrueta, la Torre Ercilla de Bermeo –casa natal del pintor y sede de Arrantzaleen Museoa desde hace 75 años– acoge una exposición de su obra sobre papel, nunca expuesta hasta ahora.

Formado académicamente en Madrid y poderosamente influenciado por los grandes maestros del Museo del Prado, marchó a París a comienzos del siglo XX, permaneciendo obsesivamente fiel a Velázquez pese a convivir con los artífices de las vanguardias artísticas de Montmartre. En 1914 regresó a Bermeo, ocupando la Cátedra de Dibujo en la Escuela de Náutica y Artes y Oficios. De carácter reservado, Barrueta se acomodó en una vida sencilla que propició el desarrollo de una pintura intimista en la que proyectaba su entorno próximo, predominando en su obra interiores, escenas domésticas, personajes y paisajes cercanos.

La obra de Benito Barrueta ha sido objeto hasta la fecha de una decena de exposiciones individuales, en Bermeo, Bilbao y París, así como medio centenar de exposiciones colectivas tanto en la península como en Francia y Gran Bretaña. Su obra forma parte de las colecciones de instituciones como el Museo de Bellas Artes de Bilbao, el de Álava y el Museo del Prado.

La presente exposición reúne por primera vez una importante representación de su obra en papel, y nos revela su dominio sobre la técnica del dibujo. Para Barrueta dibujar era una necesidad vital, como si el papel y el lápiz fueran una prolongación natural de su mano. Sus dibujos, de una destreza magistral, permanecerán por siempre suspendidos en el tiempo.

Para los pintores con formación académica el dibujo constituía la base de su trabajo, y Barrueta no fue ajeno a esta disciplina de ensayo. La exposición reúne una selección de estudios y bocetos realizados en su última etapa y que fueron conservados por su esposa, Leandra Bilbao Gangoiti.

El periplo vital del matrimonio Barrueta nos revela la temática de los dibujos de la exposición. Al comienzo de la guerra civil española, iniciaron un largo y doloroso exilio que los llevó a Francia, perdiendo todas sus pertenencias. Esto explica que los dibujos pertenezcan al periodo de guerra y postguerra. Hacia 1938 el matrimonio encontró asilo en el Balneario de Saint-Christau (localidad francesa próxima a Oloron). El artista bermeano se recreó dibujando a los refugiados de guerra allí hospedados que solían reunirse en la plaza para comentar las noticias que llegaban desde el otro lado de la frontera. En 1940 vivieron una temporada en Biarritz, época a la que pertenecen las figuras de porte burgués.

En 1943 regresaron del exilio, viviendo dos años más gracias a la ayuda de amigos y familiares. A esta época pertenecen los dibujos realizados en Durango y las escenas domésticas propias del caserío Otxotegui, donde vivía la familia política del pintor. Y finalmente, las escenas próximas a la casa de la atalaya de Bermeo, última morada del matrimonio. La obra Leandra cosiendo –perteneciente al Museo de Bellas Artes de Bilbao– se exhibe junto a uno de sus bocetos preparatorios.

Como testimonio del Barrueta dibujante correspondiente al periodo anterior a la guerra nos quedan las ilustraciones que realizó para los siguientes libros:

"Rosalía en Paris" (1922), de Alejandro de la Sota, inspirándose en su joven esposa para retratar a la protagonista de la novela.

"San Francisco de Asís" (1929) de Luis de Sarasola con cinco ilustraciones del santo.

"Historia de Bermeo" (1931) de Ángel Zabala, con dos paisajes y una alegoría de Bermeo.

La muestra se completa con algunos enseres personales como libretas de apuntes, plumillas y las planchas de grabado que se utilizaron para reproducir las ilustraciones de "San Francisco de Asís".

Museo del Pescador BERMEO (Bizkaia) 2023 * JB

Los astilleros de Bermeo

Las técnicas de construcción naval del norte de Europa se transmitieron a las poblaciones costeras vascas durante los siglos XI y XII. Con ellas se construyeron desde entonces una gran variedad de embarcaciones empleadas para distintos usos, entre ellos, la pesca.

Tradicionalmente, las embarcaciones destinadas a la pesca se han construido en los astilleros de ribera, aunque durante los últimos años estos talleres han ido despareciendo no solo en nuestro territorio, sino en toda Europa. Así, la construcción tradicional en madera se ha ido sustituyendo por nuevos materiales, como acero y fibra de vidrio, y además se han mecanizado los procesos de construcción.

El esplendor de la carpinteria de ribera se produjo en la segunda mitad del siglo XX, momento en el que se construye un enorme número de unidades para la flota vasca de bajura: embarcaciones de proa lanzada, popa de tipo crucero y arrufo suave. En la construcción se empleó el armazón de roble, cubierta de pino y casco forrado de madera tropical. De hasta 30 metros de eslora, 7,5 de manga y equipadas con todos los adelantos y ayudas técnicas para la navegación, detección y conservación del pescado.

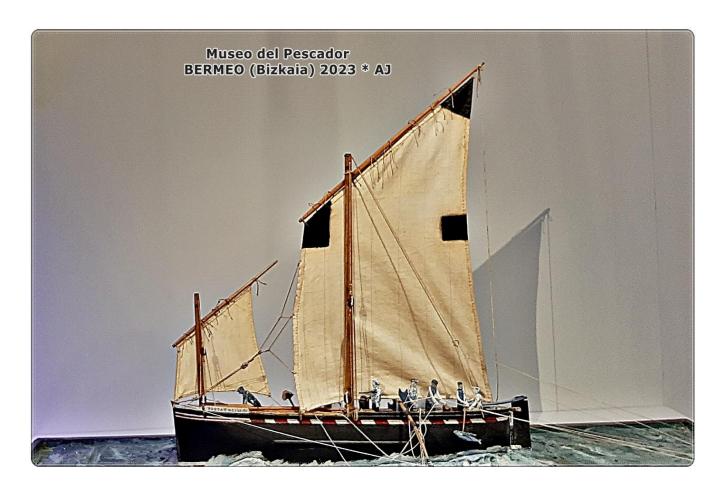
Museo del Pescador BERMEO (Bizkaia) 2023 * JB

Benito Barrueta Marrazkiak eta grabatuak Dibujos y grabados 1922-1945

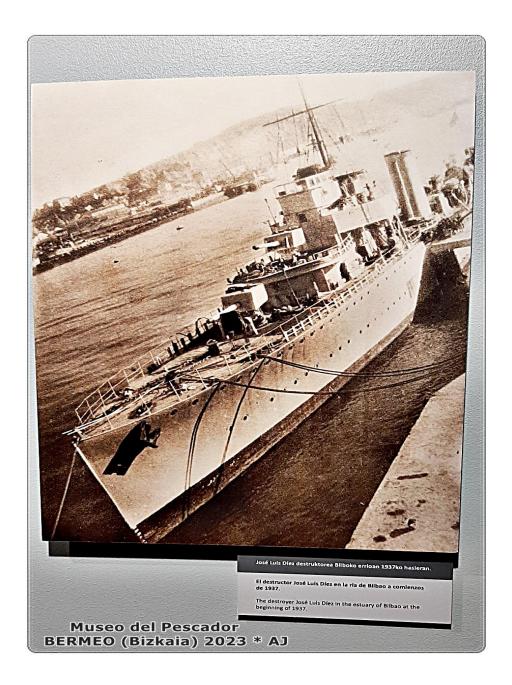


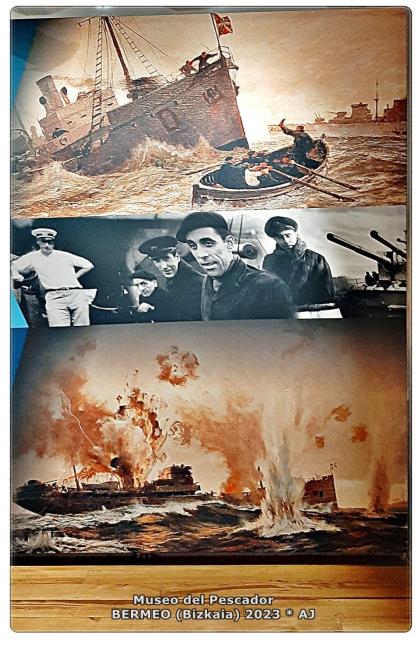


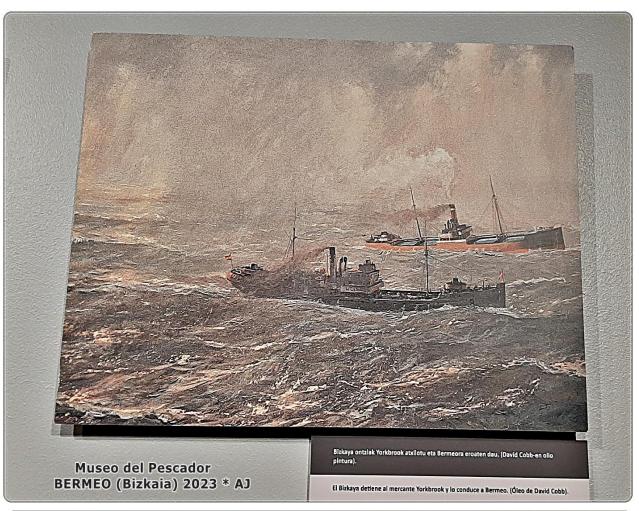




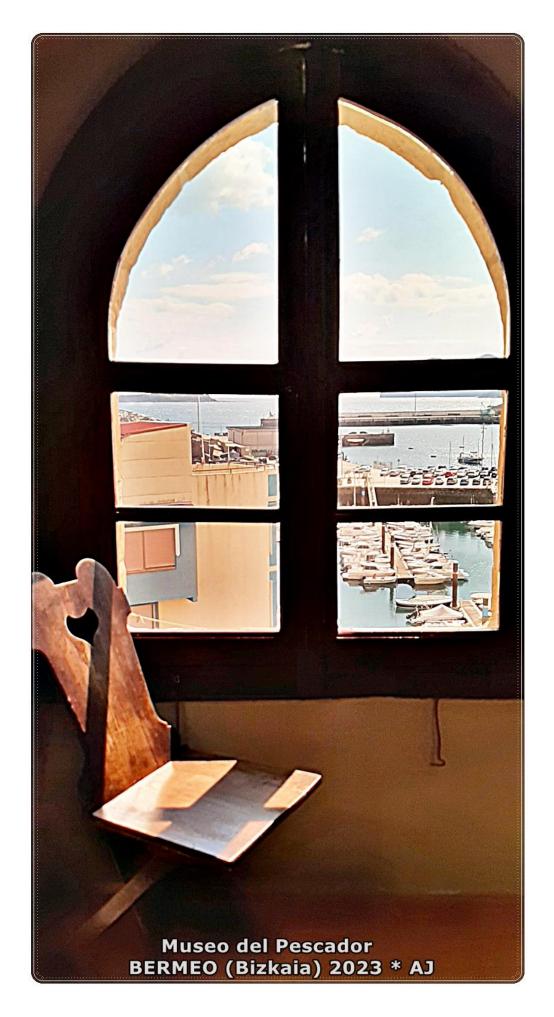












El mar da y el mar quita. A veces, el mar en calma se agita, se enfurece y las olas comienzan a golpear con fuerza. En los días de tormenta, desde lugares como este mirador, se esperaba con anhelo ver la llegada de los barcos. No en vano la familia Ertzilla, comerciantes adinerados, construyó su casa torre en este lugar con vistas privilegiadas sobre el puerto.

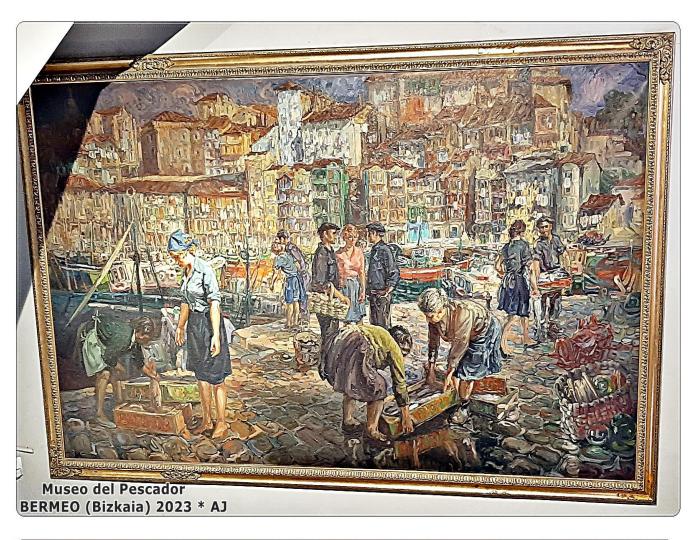
El 12 de agosto de 1912, las gentes de Bermeo vivieron un día terrible. Desde Galicia, llegó una galerna marina muy fuerte. La mayoría de los barcos del Cantábrico se quedaron amarrados en el puerto; sin embargo, debido a la precariedad de los medios de comunicación de aquella época, cuando el aviso llegó a las cofradías de Bizkaia, muchos de los barcos ya habían salido al mar.

Eran embarcaciones de madera denominadas txalupas que navegaban a vela y a remo. El temporal llegó de noche y atrapó por sorpresa a más de una veintena de embarcaciones que estaban a unas 50 millas de cabo Matxitxako. En total, perecieron ahogados 143 pescadores vizcalnos. De ellos, 116 eran bermeanos, más de un 1 por ciento de la población.

Los días siguientes, Bermeo se vistió de luto. Casi todas las familias sufrieron alguna pérdida, bien fuera el padre, el hijo, el marido... o el prometido. De las 80 bodas que había programadas, 40 no pudieron celebrarse. Un total de 62 mujeres quedaron viudas, 12 de las cuales estaban embarazadas. Más de 200 niños y niñas quedaron huérfanos. Tras la tragedia se promovieron varios cambios en las infraestructuras marítimas: comenzó a extenderse el uso de los motores de vapor, se mejoraron los sistemas de alerta, se obligó a establecer seguros, etc.

A pesar de las terribles cifras, no fue esa la mayor tragedia documentada en la historia del Cantábrico: en 1878, 332 personas murieron como consecuencia de una tormenta, de las cuales 85 eran de Bermeo.

Si bien la seguridad de las embarcaciones ha mejorado mucho con el paso del tiempo, la fuerza del mar sigue siendo imprevisible.





CONVENTO E IGLESIA DE SAN FRANCISCO

Fundado por los señores de Bizkaia, el Conde D. Tello y su señora D^a. Juana de Lara el día 30 de enero de 1357 y concedidas las riquezas del Monasterio de Santa María de la Albóniga.

La construcción del convento generó muchas personas caritativas, destacando las siguientes:

- D. Juan Sáez de Guerricáiz, en el año 1424 donó el importe de la capilla mayor de la iglesia y 3 lados del claustro, con derecho a tener sepultura en la iglesia.
- D. Juan Martínez Zaldívar, abonó el cuarto lado del claustro y también con derecho a tener sepultura en la iglesia.
- Papa Alejandro VI, aprobó la licencia para recoger limosnas para la iglesia.
- D. Juan Alonso de Butrón y Múxica, en el año 1539 donó 600 ducados de oro para construir la iglesia con derecho a tener sepultura en la capilla mayor.
- La obra de construcciones terminó a final del siglo XVI.

El convento ha tenido muchos cambios a lo largo de su historia, por ejemplo:

- Año 1812 el día 24 de junio, los ingleses le prendieron fuego quemando la fachada, la iglesia y los dormitorios.
- Año 1842 se demolieron las celdas y se utilizaron como cuartel.
- Año 1843 se dispusieron como cárcel.
- Año 1859 el convento ejerció como colegio para misiones de ultramar.
- Año 1870 el convento y la iglesia pasaron a formar parte de la villa de Bermeo.
- Año 1882 se inauguró una escuela en el primer piso.
- Año 1886 se estableció el Juzgado Municipal, en la planta baja.
- Año 1928 se traslada al claustro del convento el Mercado Municipal.
- Año 1994 se restaura totalmente la imagen del Mercado Municipal.

La Iglesia de San Francisco de estilo gótico isabelino, se edificó en el siglo XVI, consta de una nave rectangular de 7 espacios con bóvedas de crucería y un ábside poligonal, dispone de 4 capillas en los lados y un altar mayor a San Francisco de Asís y en el centro la imagen de Nuestra Señora de la Asunción, estando a sus lados San Pascual Bailón y San Buenaventura, y encima los franciscanos San Juan Capistrano y San Bernardino de Siena.

También vemos un grandioso claustro del siglo XV de 14 metros con galerías de 3,5 metros y en las 4 esquinas observamos ménsulas decoradas con fraile rezando, fraile músico, fraile predicador y 3 monjes.

